



TEMA 4

LAS VANGUARDIAS y LA GENERACIÓN DEL 27





UNIDAD 4. LA LITERATURA ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL

(Las Vanguardias)

A lo largo del siglo XIX (en especial durante la segunda mitad) se asiste a un continuo proceso de transformación en todas las artes que acabará por sustituir las formas tradicionales por nuevas formas dependientes sólo de la voluntad del autor. Este proceso va a producirse en todas las artes y acabará culminando en formas radicales de expresión (expresionismo e impresionismo en pintura; dodecafonismo en música) que abrirán el camino a las Vanguardias.

Estos movimientos, que surgirán en países como Italia y Suiza y se desarrollarán en Francia, supondrán una ruptura radical con el arte tradicional al cuestionar uno a uno todos sus principios. Asistimos así a una nueva concepción del arte más basada en la "creación" que en la "imitación", como hasta entonces había sucedido, convirtiéndose el artista en el dueño y señor no sólo de la obra, sino de todo el proceso creativo y de su justificación ante el público.

A pesar de la brevedad de cada uno de estos movimientos, su importancia en el desarrollo posterior del arte va a ser absoluta. Nada volverá a ser igual tras las Vanguardias, y en ello es donde reside su importancia: no tanto en las obras creadas como en los principios en que éstas se basan.

Concepto y características

El término **vanguardia** está tomado del léxico militar, y se refiere al grupo que en un ataque va en cabeza, abriendo camino y recibiendo lo peor del ataque. Se opondrá así a "retaguardia", que estaría formada por el grupo que llega a la batalla cuando ésta está resuelta.

Este origen nos pone en la pista de la característica más importante de las vanguardias: su aspecto combativo. Las vanguardias se oponen frontalmente al arte considerado "de buen gusto": el arte académico, lleno de normas que facilitaban la tarea del artista y que se centraba en los aspectos formales de la obra, creando algo "objetivamente bello". A este concepto académico las vanguardias oponen una libertad absoluta en la elección y presentación de los temas, ofreciendo además temáticas nuevas más propias del tiempo en que se vive.

Pero además se cuestionarán conceptos fundamentales como el de autor o el de obra de arte, que quedan diluidos, el primero, en el grupo al que pertenece y a los principios creativos de éste; y, el segundo, en una unión de las artes en una misma obra o en la creación de obras en formatos distintos de los tradicionales.

Cada grupo presentará, como veremos, características propias, pero podemos citar como características comunes a todos ellos, las siguientes:



- **Carácter grupal.** El artista individual desaparece para fundirse en un grupo cuyos principios asume. Este grupo suele formarse en torno a un líder y realizan actividades grupales y, normalmente, públicas.

- **Carácter programático.** Antes de comenzar a crear, el grupo expone sus principios creativos en los llamados manifiestos. Se trata de textos tremendamente combativos en los que el grupo expone qué va a hacer, cómo y contra qué se enfrenta. En algunas ocasiones estos manifiestos constituyen lo más interesante del grupo, y en algunos de estos grupos se supera el centenar de manifiestos, como en el caso de los futuristas.

- **Carácter combativo.** La vanguardia se opone al arte anterior y trata de destruirlo, ofreciendo o no alternativas. La finalidad de este enfrentamiento es ofrecer nuevos modos de expresión artística.

- **Obsesión por el progreso.** El hombre de inicios del siglo XX se encuentra con gran cantidad de inventos (aviación, automóviles, iluminación nocturna) e ideas (velocidad, simultaneidad, innovación) que hacen que su visión del mundo se transforme. El mundo ya no es algo estático, sino un todo dinámico y en continua transformación, hecho éste que hay que reflejar en el arte. Asimismo, las nuevas teorías psicológicas, como el psicoanálisis, modifican la percepción que de la mente y del propio hombre se tenía.

- **Antiintelectualismo.** Las vanguardias (a pesar de que tras ellas habrá una profunda reflexión sobre el arte) rechazan lo intelectual para basarse en criterios como la voluntad o el impulso a la hora de crear sus obras. Esto hace que en muchas ocasiones haya un experimentalismo a ultranza en el que lo menos importante es la propia obra, tomando la posición dominante el propio proceso de creación. Ello ha dado a la vanguardia un aspecto lúdico de diversión que ha hecho que muchos de sus resultados hayan sido infravalorados.

Principales movimientos vanguardistas

Nos centraremos en este punto en los movimientos vanguardistas más importantes dentro de las llamadas "vanguardias históricas" (las anteriores a la Segunda Guerra Mundial). Se trata de movimientos europeos, que poca o ninguna repercusión tuvieron sobre la literatura y el arte españolas.

No trataremos aquí de movimientos prevanguardistas como el cubismo o el expresionismo por ser casi nula su repercusión sobre la literatura.

El Futurismo

En 1907 **Filippo Tommaso Marinetti** publica en París el llamado *Manifiesto futurista*. En este texto se ensalzan conceptos como los de velocidad, violencia, progreso, etc., que hasta entonces habían estado fuera del arte.

Muy pronto se formará un grupo (fundamentalmente de artistas plásticos) que explorarán estas ideas y las ampliarán intentando crear un movimiento de carácter global que pretendía reformar no sólo el arte, sino toda la sociedad (hay manifiestos sobre la moda o la cocina futuristas).

El Futurismo se oponía al arte tradicional (considerado como pasado), presentando conceptos como la velocidad (que modificaba la percepción del mundo) o la simultaneidad (nuestras percepciones aparecen en grupos, no aisladas), que deberían ser la base del arte del futuro. Así, los productos industriales (el automóvil, las propias fábricas), aparecían como constituyentes de una nueva belleza que estaba por explotar.

El grupo futurista, con su obsesión por la guerra y la aviación, desaparecerá durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, su legado perdurará en los siguientes movimientos vanguardistas, de los que será modelo.



La valoración del Futurismo es muy variada. Aunque se le reconoce su importancia en la formación de otros grupos vanguardistas, el escaso valor de sus producciones (salvo en las artes plásticas, donde su aportación es valiosísima) y su cercanía al fascismo han hecho que haya sido minusvalorado por muchos críticos.

El Dadaísmo

En 1916 un grupo de exiliados de toda Europa se reúnen en Zurich en torno a la figura de **Tristan Tzara**. Procedentes de movimientos anteriores de escasa repercusión (Futurismo, Iluminismo, Rayonismo), crearán uno de los grupos más controvertidos de toda la historia del arte.

En efecto, el Dadaísmo (nombre procedente de "dada", imitación del habla infantil) pretende ni más ni menos que la destrucción absoluta del arte. Para ello utilizarán cualquier tipo de procedimiento que elimine ideas como la de autor, obra o intención creadora: collage, procedimientos aleatorios, fusión de artes, uso de objetos prefabricados...

Todo ello da una imagen excesivamente lúdica del grupo que ha minusvalorado los conceptos que tras cada obra se esconden. Así, hay magníficas reflexiones sobre el autor, el proceso creativo o la percepción artística que sólo muchos años después, cuando estos conceptos se convirtieron en algo común y utilizado por otros autores, han sido justamente valorados.

Sin embargo, Dada duró muy poco tiempo, ya que una de sus finalidades era acabar con el propio Dada. El movimiento, a diferencia del Futurismo, no se proponía como alternativa, sino como una especie de "fin de los tiempos" tras el cual sólo quedaría la "barbarie".

A pesar de todo, en Dada militaron algunos de los nombres más importantes del arte del siglo XX, como **Picabia**, **Cocteau** o, sobre todo, **Marcel Duchamp**.

El Surrealismo

Desde 1920 se reúnen en París alrededor de la figura de **André Bréton** un grupo de artistas procedentes, sobre todo, de Dada, que van a investigar nuevos caminos artísticos partiendo de las ideas sobre la mente de **Sigmund Freud**.

Este autor había desarrollado el concepto del inconsciente (o subconsciente), un lugar de la mente donde se almacenaban los recuerdos, las frustraciones, los deseos, etc. y que eran controlados por el consciente. El subconsciente era así la base de la personalidad, pero se hallaba dominado por convenciones sociales y culturales que impedían su libre expresión, que sólo se producía durante el sueño o en situaciones "no conscientes" como las provocadas por las drogas.

Estas ideas serán la base del *Manifiesto Surrealista* (1924), en el que se propone la creación de un arte que sea expresión de las corrientes subconscientes del individuo. Suponían que en estas corrientes, dominadas por lo simbólico, se podía encontrar un arte más sincero y que se encontraba aún inexplorado.

Los surrealistas intentarán liberar su subconsciente mediante los más variados procedimientos: sueños, uso de drogas, escritura automática..., basados todos ellos en la libre asociación de ideas y símbolos.

El Surrealismo ha sido, sin duda alguna, el más productivo de los movimientos vanguardistas, y en él militaron artistas fundamentales del siglo XX. Tenemos así a pintores como **Dalí** o **Max Ernst**; a escritores como **Lorca**, **Cocteau**, **Aragon** o el propio **Bréton**; cineastas como **Luis Buñuel**; etc.

Las vanguardias en España



Las vanguardias históricas apenas influyeron en la literatura española, aunque sí tenemos en España un movimiento vanguardista importante a pesar de su corta duración.

Si bien no hubo un Futurismo o un Dadaísmo como tales, sí sus ideas fueron importadas a España por figuras como **Ramón Gómez de la Serna** o **Rafael Cansinos Assens**. Aunque no fueron autores propiamente vanguardistas, actuaron como catalizadores de grupos como el Ultraísmo al animar a los jóvenes autores a adoptar las nuevas formas vanguardistas.

El **Ultraísmo** toma su nombre de la revista *Ultra*, en la publicaban varios de los autores del grupo. Carecía de un programa claro, por lo que es difícil hablar de sus características, aunque sí podemos mencionar su obsesión por el progreso (sobre todo por la aviación) y por los objetos cotidianos. En el Ultraísmo militarán autores como **Gerardo Diego**, **Guillermo de Torre** o **Juan Larrea**.

Este grupo se “enfrentó” a otro, formado en torno a **Vicente Huidobro**, denominado **Creacionismo**. Este grupo defendía la autonomía de la poesía y la necesidad de liberarse de la imitación de la realidad.

Ninguno de estos grupos tuvo ni una duración ni trascendencia dignas de mención, pero constituyeron una pista de despegue para la Generación del 27, que asumiría algunas de sus propuestas.

En prosa, cabe citar la obra de **Ramón Gómez de la Serna**. Escritor prolífico en todos los géneros, Gómez de la Serna ha pasado a la posteridad por sus “**greguerías**”, metáforas con un cierto humor referidas normalmente a objetos cotidianos.

Son también importantes **José López Rubio** (*Roque Six*), **Mauricio Bacarisse** (*Los terribles amores de Agliberto y Celedonia*) o **José Díaz Fernández** (*La Venus mecánica*).



UNIDAD 4. LA LITERATURA ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL

(La Generación del 27)

Introducción

Para referirse al grupo del que vamos a tratar se han utilizado indistintamente las denominaciones de “Generación” y “Grupo” del 27, a pesar de no ser equivalentes de poder provocar confusiones. En cuanto a la primera, haría referencia a todos los autores vivos en 1927 y que compartiesen unos presupuestos estéticos comunes. La segunda se referiría exclusivamente a un conjunto de personas concreto dentro de la “Generación” anteriormente aludida. El problema no es menor, ya efectivamente nos estamos refiriendo a un grupo -la “Generación del 27” englobaría a gran parte de los autores estudiados en el Novecentismo, a todos los estudiados en las Vanguardias y a parte de los que con posterioridad partirán al exilio- muy concreto de poetas que desarrollan su obra en torno a 1927.

Sin embargo, sí es cierto que si nos atenemos a los principios establecidos por Petersen, este grupo reúne todas las características de las generaciones literarias (edad similar, participación conjunta en eventos, estética común...), pero tal vez el uso del concepto de generación sea excesivamente restrictivo, ya que elimina a la mayoría de los autores contemporáneos.

La expresión “Generación del 27” ha gozado de un gran éxito, pero el hecho de dejar fuera de ella a tantos autores ha propiciado el éxito de dicha denominación, pero en los últimos años se prefiere el uso de “Grupo” para referirse a los autores que vamos a estudiar en este tema.

Nosotros utilizaremos indistintamente ambas denominaciones.

Nómina

Cuando hablamos del Grupo del 27 nos referimos a un grupo concreto de poetas que durante la década de los 20 trabajó y conoció en la Residencia de Estudiantes y que compartían un gran conocimiento de la literatura española y el deseo de renovar el lenguaje poético.

En ellos confluyen las tres grandes corrientes poéticas del momento: el **Modernismo**, la **Vanguardia** y el **Neopopularismo** representado por los hermanos **Machado**, así como el magisterio ejercido por **Juan Ramón Jiménez**.

Todos los autores parecen coincidir en la identidad de los miembros de este grupo, a pesar de que algunos incluyen en él a autores que son rechazados por otros autores. Estos autores son:

- **Gerardo Diego**
- **Pedro Salinas**



- **Rafael Alberti**
- **Vicente Aleixandre**
- **Federico García Lorca**
- **Dámaso Alonso**
- **Luis Cernuda**
- **Jorge Guillén**

La relación de amistad que ligó a estos autores es uno de los criterios fundamentales a la hora de establecer la nómina. Sin embargo, este mismo criterio ha provocado que en ella se incluya a otros autores “menores” o con una estética diferente, como son los casos de **Emilio Prados**, **Manuel Altolaguirre** o **Luis Rosales**, sobre cuya adscripción al Grupo del 27 hay discusiones.

Sea como sea, al estudiar a este grupo debemos tener en cuenta que la mayoría de estos autores hubieron de exiliarse terminada la Guerra Civil, bifurcándose sus caminos poéticos. Por ello, sólo podemos estudiarlos como tal Generación en cuanto a su producción anterior al conflicto

Características

A pesar de las profundas diferencias estilísticas que existen entre los diferentes miembros de la Generación, podríamos citar como elementos comunes a todos ellos los siguientes:

- **Profundo conocimiento de la tradición literaria.** No en vano se conoce a esta generación como la de “los poetas profesores”. Todos ellos son profundos conocedores de la literatura española, tanto en su vertiente culta (sobre todo la poesía del Siglo de Oro, y, en especial, Góngora, en el tercer centenario de cuyo nacimiento se reúnen), como en su vertiente popular (flamenco, romancero, etc.). Este conocimiento no sólo marcará su producción como una influencia ineludible, sino que además intentarán fusionarlas.
- **Influencia de las Vanguardias.** Estos autores entrarán muy pronto en contacto con las nuevas corrientes literarias procedentes de Francia. Alguno, como Diego o Salinas habían incluso formado parte del grupo Ultraísta, pero será sobre todo el Surrealismo quien ejercerá una influencia más marcada en su producción. El Surrealismo les llegará a través de las figuras de Dalí y Buñuel, también residentes en la Residencia de Estudiantes y que habían formado parte del grupo surrealista de Bréton. La gran originalidad de este grupo consistirá, sobre todo, en fusionar estos elementos innovadores con la tradición literaria castellana.
- **Búsqueda de un nuevo lenguaje poético.** Los miembros del Grupo buscan nuevos caminos para la poesía en castellano que se alejen a la vez de la sequedad noventayochista y de los excesos modernistas. El primer paso será la fusión de tradición y vanguardia que hemos visto en el punto anterior, y que posteriormente pasará a una revisión de elementos como la metáfora o el símbolo, que llevarán a los límites. El gran inspirador será, nuevamente, Luis de Góngora, lo que provocará que su lenguaje sea siempre bastante minoritario, yendo enfocado a, en palabras de Juan Ramón, “la inmensa minoría”.



- **Nueva sentimentalidad.** Frente al intelectualismo novecentista, estos autores volverán a temas casi desterrados como el del amor, pero desde una nueva perspectiva, centrándose en elementos como el erotismo o la homosexualidad. Cambia también la visión del amor, sentimiento del cual empiezan a verse los lados más oscuros.

Autores

Federico García Lorca

Tal vez el autor más conocido y valorado de la Generación del 27 sea Lorca. Las circunstancias de su muerte y el uso propagandístico que de ella hizo el gobierno republicano contribuyó en gran medida a la exaltación de su figura -personal y literaria- hasta niveles casi míticos. A pesar de ello, debemos reconocer que es en él donde mejor percibimos las características del Grupo y donde mejor confluyen el neopopularismo y las Vanguardias.

En efecto, la influencia del flamenco en su obra poética aparece ya en sus primeras obras (*Poema del cante jondo*), aunque progresivamente irá tiñéndose de elementos surrealistas hasta culminar en su *Romancero gitano*.

En esta obra observamos una curiosa confluencia del romancero y el surrealismo que le da un ambiente casi onírico en ocasiones y siempre teñido de un erotismo y sensualidad presente en todos sus poemas. Siempre se ha destacado la continua presencia de los gitanos en la obra como una muestra del compromiso social de Lorca. Sin embargo, el uso de los gitanos en la obra nos sirve como disculpa para tratar el tema básico en la obra de Lorca: la lucha entre lo natural y lo artificial. Este tema, probablemente derivado de su propia condición homosexual, aparece planteado como la lucha entre la naturaleza, representada por los gitanos y la artificialidad, personificada en la Guardia Civil como símbolo de la ley y las convenciones sociales.

Pero donde este tema aparece con mayor claridad es en *Poeta en Nueva York*, obra comenzada con motivo del viaje del autor a esa ciudad, a la que percibe y muestra como un Algo amenazante e inhumano que absorbe a sus habitantes hasta despersonalizarlos. Es en esta obra donde la influencia del Surrealismo es más notable, y las imágenes y símbolos surrealistas contribuyen a mostrar un ambiente opresivo en el que el ser humano es destruido.

En el resto de su producción, en la que destaca el *Diván del tamarit*, observamos una presencia de los mismos temas y técnicas, que aparecerán definitivamente establecidos en sus *Sonetos del amor oscuro*, colección de sonetos donde el autor aborda sin tapujos su homosexualidad.

Lorca presenta otra dimensión como autor dramático, faceta en la que también consigue algunas obras maestras.

Partiendo de unos inicios muy marcados por la farsa y la influencia de Valle-Inclán -*Doña Rosita la soltera, Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*-, evolucionará hacia un teatro más maduro que tendrá como punto de inflexión *Mariana Pineda*, tragedia en la que narra la vida de la protagonista homónima y su lucha por la independencia de Andalucía.



Pero la parte más importante de su producción dramática la encontramos en su Trilogía rural (o de la España profunda), en la que, centrándose en la vida rural de Andalucía nos muestra un panorama desolador de la condición humana y, en concreto, de la femenina. Se abre esta trilogía con *Bodas de sangre*, magnífica obra basada en un hecho real y escrita a imitación del teatro del Siglo de Oro. En ella se nos cuenta la historia de una boda gitana en la que irrumpe el antiguo novio de la novia y la rapta. La obra culmina con la venganza del novio y sus hermanos. Toda la obra se encuentra teñida de una gran sensualidad.

La segunda obra, *Yerma*, tal vez sea la más fallida de las tres. En ella, y mezclando escenas oníricas, se nos narra la historia de una muchacha incapacitada para la maternidad por la esterilidad de su marido, al que termina asesinando al no poder realizar su deseo de ser madre. Destacan en esta obra las presiones sociales sobre Yerma que no solamente la convierten en objeto de burla por parte de las otras jóvenes que han sido madres, sino que le impiden ser infiel a Juan para poder concebir un hijo.

La casa de Bernarda Alba, última obra de la trilogía y también del propio autor, nos cuenta la historia de siete muchachas que deben encerrarse durante cinco años a causa del cumplimiento del luto por la muerte de su padre. El hecho de perder su juventud encerradas y de perder la oportunidad de casarse acabará desencadenando la tragedia con el suicidio de una de ellas, lo que provocará un nuevo encierro por cinco años. Esta obra es tal vez la obra maestra de Lorca, tanto por la construcción de los personajes de las hermanas y su madre, Bernarda Alba, como por el magistral uso de los registros escénicos, como la presencia de Pepe el Romano, personaje que desencadena la tragedia, pero a quien nunca vemos en escena.

Además de estas obras, Lorca concibió otras dos, conocidas como los “dramas irrepresentables”: *El público* y *Así que pasen cinco años*, auténticos experimentos escénicos sobre cuyo sentido último dejó pocas pistas y que resultan extremadamente difíciles de interpretar.

Vicente Aleixandre

Probablemente, Aleixandre -tras Lorca- es el poeta más conocido de este grupo. A ello contribuyó sin duda la concesión del premio Nobel en 1977.

Autor de una poesía extremadamente oscura y complicada, se le ha colgado siempre la etiqueta de poeta surrealista. Sin embargo, Aleixandre, más que un poeta surrealista es un poeta “deshumanizado”, es decir, un autor que lleva los recursos estilísticos hasta extremos en los que la interpretación es casi imposible. Así, sus símbolos llegan a puntos muy personales donde hay que hacer un auténtico esfuerzo para descifrarlos.

El tema básico de Aleixandre, al menos hasta la Guerra Civil, será el amor. Pero el amor no aparece aquí como una pasión deseable, sino, por el contrario, como un sentimiento negativo que lleva a la aniquilación de la persona al fundirse con otro ser humano. Sus títulos -*Espadas como labios*, *La destrucción o el amor*- son elocuentes al respecto.

Tras la Guerra Civil permanece en España por motivos de salud, donde rehumanizará su poesía para tratar los temas de una manera más accesible.

Pedro Salinas



Salina, uno de los autores menos conocidos del Grupo, supone en muchos aspectos el contrapunto de Aleixandre y es uno de los pocos autores que partían de grupos vanguardistas.

Considerado uno de los grandes poetas amorosos de la literatura española, su visión del amor es extremadamente positiva. El amor anula el egoísmo al hacer desaparecer el Yo y al sustituirlo por el Nosotros. El mejor ejemplo lo encontramos en su obra *La voz a ti debida*, en la que el autor nos muestra su amor desde una felicidad absoluta.

Exiliado al fin de la Guerra Civil, su poesía se va haciendo cada vez más social influida por la catástrofe de Hiroshima.

Rafael Alberti

La trayectoria vital de Alberti -su apoyo al estalinismo, su papel en la Guerra Civil- ha hecho de él uno de los personajes más controvertidos de la Generación.

Su obra oscila entre el neopopularismo -*Marinero en tierra, Alba del alhelí*- y el surrealismo más estricto -*Sobre los ángeles, El hombre deshabitado*-, presentando en ocasiones obras difíciles de clasificar en las que nos habla de sus aficiones, como el cine o la pintura.

Su producción es probablemente la más extensa del Grupo, llegando hasta los años 90 y oscilando siempre entre las dos vertientes que hemos mencionado y el clasicismo más ortodoxo de su producción de postguerra, período en que cultivará fundamentalmente el soneto.